

## INICIATIVAS



DOMÈNEC UMBERT

## La cultura que no sale en la foto

La cultura de base, la que ha puesto a Barcelona en el mapa, pide la palabra. El intervencionismo político ha encendido los ánimos de un colectivo que no quiere ser ajeno a la gestión cultural de la ciudad. Cultura de Base propone, sin ambages ni ambigüedades, crear un marco propicio para la reflexión y el diálogo

\* JAIME CASAS

Que la política deje paso a la cultura, y que la cultura abra el paso a la reflexión. Cultura de Base, un colectivo del todo heterogéneo que se nutre de gente venida de todos los ámbitos de la cultura hecha en Barcelona —artistas, comisarios, promotores y agitadores culturales, en definitiva—, ha levantado la voz, y de su boca ha salido un queja constructiva que pretende llamar la atención de todas las partes implicadas y de cualquiera que entienda que para convertir la ciudad en un lugar culturalmente dinámico, no se puede vender humo.

CdB es una iniciativa que «se enciende con la chispa del intervencionismo político desde el que se ha decidido el cambio de orientación del Centre d'Art Santa Mònica, pero que recoge la necesidad de plantear otros marcos de discusión y actuación frente a lo que pensamos, que es una generalizado panorama político hostil para la producción cultural», dicen. Y habría que aclarar que esta iniciativa no pretende «deslegitimizar el papel de las entidades que representan a los diversos colectivos de trabajadores culturales», aseguran, pero entiende que «hay nuevos paradigmas de análisis del problema que posibilitan otras perspectivas de reflexión». Del todo lógico si

convenimos en la idoneidad de estructurar nuevas vías de resolución de los conflictos abiertos que azotan el tejido cultural local. CdB se ha formado con ese ánimo, el de «posibilitar espacios de encuentro que propicien estas reflexiones, y promover acciones y campañas que visualicen los problemas y presiones para resolverlos».

Sin querer convertirse en «interlocutores definidos en ninguna negociación concreta», el colectivo es una suerte de azote de oficialismo cultural, el que se planeta la cultura como algo

### ● CdB rechaza la utilización política de la producción cultural y propone mayor diálogo con el circuito 'underground'

estático, y no como un valor «intrínsecamente cambiante», que asegurar que la opinión de todos los agentes en juego se tenga en cuenta. El modelo de la marca Barcelona, acuñado en pleno éxtasis olímpico, no permite reformulaciones, algo del todo necesario para adaptar la política cultural a una realidad y un contexto que «dista mucho de ser la mejor para todos aquellos que formamos parte de la cultura de la ciu-

dad». La utopía de la Barcelona cosmopolita, la de «de los altos ratios dinámica cultural, cohesión social, interculturalidad, y potencialidad como contexto de inversión» es ahora sólo una entelequia que parece atarnos a tópicos que no ayudan al normal desarrollo de una escena cultural que pide a gritos seriedad para cruzar el umbral de la mayoría de edad.

Algo así sólo es concebible si se apoya, precisamente a la cultura de base, el concepto no al colectivo —por supuesto, sí a sus tesis—, a la epidermis cultural que conecta las iniciativas más arriesgadas e inconformistas.

Cuando el *underground* y la cultura oficial están tan alejadas como le sucede ahora mismo a nuestra ciudad, la expresión cultura se estanca y es incapaz de reflejar el sentir del artista o el profesional de la cultura, de la gente que vive en un mismo lugar. Esta distancia, nunca insalvable, «nos provoca una gran paradoja, que podríamos entender a muchos otros contextos» dicen, «en resumen: los significantes que con mayor vehemencia proyecta la ciudad para ser reconocida como un contexto atractiva son a su vez epicentro de las mayores disputas y problemáticas». O lo que es lo mismo, «la clase política ha dado la espalda al tejido social y cultural, pero sin olvidar, eso sí, el gran activo latente que esas redes producen, y que puede ser explotado

para generar marcas», sentencian. La utilización política de la creación cultural no parece ser el camino. Según CdB, la decisión del Conseller de Cultura Tresserras de convertir el Santa Mònica en un «Centre de Cultura, Comunicació i Ciència», que supone un cambio rotundo en la histórica orientación del centro, es la constatación de «una política errática, personalista, inconexa y decididamente volcada a crear un valor promocional de la cultura ajeno a los valores que guían a los productores locales de Cataluña».

Integrantes del colectivo Cultura de Base munidos de pancartas y máscaras de Tresserras.

## A CONTRAPELO ALBERT PLA

### «Igual a Obama lo pillan en un control antidoping y hasta aquí hemos llegado»

\* ANA MARÍA DÁVILA

Iconoclasta, irreverente, genial y sorprendente. Albert Pla es uno de esos personajes inclasificables a los cuales jamás se les acaba de conocer. Estos días presenta *La diferència*, primer disco con material nuevo desde 2004.

**Pregunta.**— Dime un poeta al que te gustaría parecerle.

**Respuesta.**— Ninguno. Todos los que me gustan ya están muertos y no mola nada parecerse a un cadáver.

**P.**— ¿A cuál de estos tres autores no le dieron nunca el Nobel: a Kafka, a Joyce o a Norman Mailer?

**R.**— Ni puta idea. Kafka, supongo.

**P.**— Me temo que a ninguno. ¿Sabe de qué va la novela con la que Savater acaba de ganar el Planeta?

**R.**— Todavía menos. Faltaría más que supiera de qué va un libro de Savater.

**P.**— Es una intriga ambientada en un hipódromo. Hablando de eso, ¿practicas el bingo o las quinielas?

**R.**— Ninguno de los dos. No quiero ser millonario.

**P.**— Un ejercicio de sinceridad: ¿cuál es tu peor canción?

**R.**— Mmmmm... chica, no sé... son todas tan malas. Déjalo así...

**P.**— Tu malo de la película favorita.

**R.**— Todavía estoy esperando que me den a mí ese papel.

**P.**— La Reina está de cumpleaños. ¿Qué disco tuyo le regalarías?

**R.**— Ninguno, al enemigo... ni agua.

**P.**— ¿Quién dijo que la tradición es la ilusión de la permanencia? Te doy pistas: Woody Allen, Brecht o el Dalai Lama.

**R.**— No sé, el más tonto de los tres.

**P.**— Más o menos: Allen. Dime tres compositores catalanes vivos.

**R.**— Tampoco puedo. No conozco músicos, ni pintores ni nada. Yo soy muy inculto. Sé que la Mona Lisa la pintó Leonardo y poco más. No tengo ni idea de quién inventó la bombilla.

**P.**— ¿Tú eres de los que está preocupado por la hipoteca?

**R.**— Pues no, yo vivo de alquiler.

**P.**— ¿Qué pasará si Obama gana las elecciones?

**R.**— No sé, a lo mejor le hacen el control antidoping y hasta ahí hemos llegado.



JAIME VILLANUEVA